

Recreación del Tapiz de Bayeux *

ELENA MATILDE PEARSON

En un acto que reunió a las autoridades, profesores, alumnado, padres de alumnos y empleados del Liceo "Víctor Mercante", quedó inaugurado un tapiz bordado como parte de la tarea que realiza desde hace diez años el Taller de expresión plástico-musical del departamento de Educación Estética.

El tapiz es una recreación de un tramo de la Tapicería de Bayeux, bordado por tapiceros sajones después de la batalla de Hastings en el año 1066. Se cree que fue encargado por el obispo de Bayeux para celebrar la consagración de la Catedral diez años después de la batalla.

El tapiz es un detallado relato de la conquista de Inglaterra por Guillermo de Normandía. Si bien cuenta con imágenes la historia de la campaña, es a la vez un vivo testimonio de costumbres, vestimentas, trabajo, gestos, comidas y todo lo que hace a la vida del hombre.

El tramo bordado en el Liceo a lo largo de siete años relata el momento anterior a la partida. Los soldados cargando las naves con los caballos, las armaduras, los cascos, el aceite, el agua, y el buen vino son los temas. El tramo tiene una extensión de 2,50 m aproximadamente y para bordarlo se utilizó la técnica original: lana fina sobre tela de hilo crudo. Algunas lanas fueron teñidas con vegetales, a la usanza de la época.

Pero más allá de su factura y de su calidad artística, el bordado de este tapiz significa mucho más, porque implica poner en vigencia el mundo de la imagen creadora, que requiere de nosotros una actitud y un comportamiento participante no habitual.

Desde el pasado más remoto, las baladas, los cuentos populares y romances, insisten en señalar, por diferentes caminos, que lo que importa en la vida

* Se trata de una experiencia propuesta y llevada a cabo por la autora de este trabajo, en el Liceo "Víctor Mercante" de esta Universidad. Taller de expresión plástico-musical.

del hombre es el viaje mismo, porque la llegada es el fin de la aventura; lo verdaderamente importante es su condición de peregrino. En nuestro mundo condicionado por la competencia y la utilidad, el viaje ha sido canjeado por las múltiples remuneraciones de la llegada.

El tapiz está ahora expuesto en el Liceo "Víctor Mercante", como testimonio del viaje. Del mismo modo el obispo de Bayeux desplegaba todos los años el original de más de 70 m de largo alrededor de la nave de la Catedral para que el pueblo, en su gran mayoría analfabeto, leyera en imágenes su propia historia. Era el modo en que su sociedad lo educaba. Las imágenes desencadenantes le permitían al rico y al pobre, al campesino y al hombre de la ciudad por igual, embarcarse también en un viaje mítico y trascendente.

La imagen creadora tiene fuerza para atravesar el tiempo y el espacio.

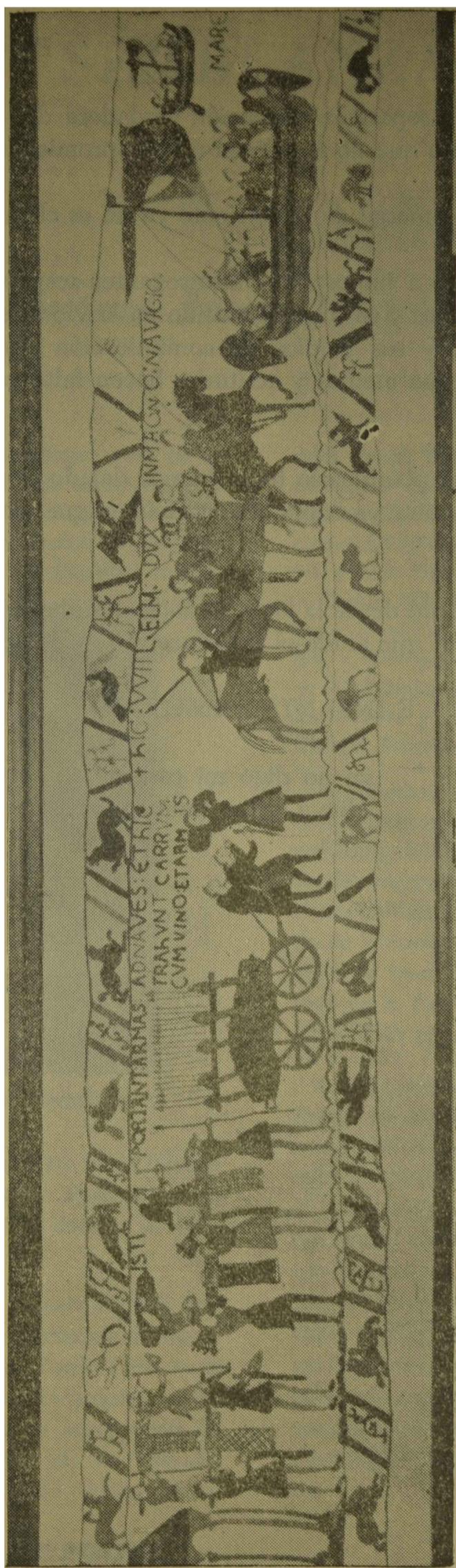
La misma que tienen los romances y baladas que todavía sobreviven en las voces de los pueblos. De España nos llegaron con los conquistadores, muchos analfabetos también, y prendieron en nuestras voces hasta llegar a nosotros.

Las imágenes que despiertan tienen la misma cualidad y actualidad que las imágenes del tapiz y se hacen vigentes en la medida en que cada uno de nosotros sea capaz, como partícipe, de ayudarlas a seguir su camino. Es curioso reconocer que algo tan poderoso dependa para su existencia de un gesto tan frágil y gratuito.

El trabajo de taller en el Liceo no intenta habilitar en los alumnos en técnicas o profesiones, sino en volver la tarea artística a su fuente, a su condición de viaje. No en especial para los hábiles, los capaces, los brillantes o los informados, sino verdaderamente para todos. Eso sí; para todos los que quieran deponer el mundo del capricho, la opinión y el prestigio personal y entregarse confiados a la corriente del río.

Podemos bordar un tapiz y cantar los romances entrando nosotros mismos como partícipes en esas aguas o podemos quedarnos parados mirando cómo el río pasa y presentar un informe después... En la participación, lo fundamental consiste en cómo se hacen las cosas. La misma actividad puede abrirnos al mundo de la creación o abandonarnos en el mundo de lo cotidiano.

La distancia entre uno y otro es el filo de la navaja por el que todos caminamos. La capacidad de orientarnos es lo que está en juego, y allí las explicaciones no sirven sino la vivencia misma. Bordar un tapiz sin la actitud debida puede transformarse en una simple clase de costura.



Fragmento —primer tramo: la partida— del tapiz de Baieux, bordado por alumnos del Liceo “V́ctor Mercanté”, de la Universidad Nacional de La Plata. Actualmente se halla expuesto en dependencias de la instituci3n mencionada (calle 6, entre 47 y 48. La Plata).

La misma distancia separa la educación verdadera del mundo de la información y el conocimiento que no requieren un compromiso interior.

“Cuando el viajero emerge de la corriente ya no es el mismo que entró”.

Estamos aquí frente a importantes interrogantes respecto a la función del arte en la vida del hombre y su lugar y sentido en la vida de la escuela; de qué modo nuestra sociedad y sus medios de comunicación abren o deterioran el acceso a la creación y qué medios y actitudes hacen falta para que la creación sea posible.

En nuestro afán de planificarlo todo, hemos dejado de tener en cuenta lo que el hombre de Altamira ya sabía. La creación sigue siendo tan inasible y gratuita como siempre.

En este acto se intentó desde la tarea de todos los días la participación de los presentes en el mundo al que alude el Romance el

E INFANTE ARNALDOS:

“...yo no digo mi canción
sino a quien conmigo va...”